

## **ASPECTOS DEMOGRÁFICOS Y POBLACIONALES DE CEUTA Y MELILLA**

Por ALEJANDRO KLECKER DE ELIZALDE

### **Introducción**

La finalidad de la presente colaboración no es hacer una exposición estadística de la evolución de la población y su composición de ambas ciudades, aunque el complemento estadístico que se encuentra en la bibliografía ha sido la base de este estudio.

Importan más aspectos cualitativos, la observación directa en ambas ciudades y sobre todo la opinión de los expertos que nos van a ilustrar mucho más que la mera lectura e interpretación estadística.

Definida la demografía como:

«El estudio estadístico de una colectividad humana y de los diferentes fenómenos que influyen sobre su composición y evolución.»

Encontramos que las dos primeras aseveraciones son de difícil aplicación en este trabajo. En primer lugar si pretendemos que la estadística sea una ciencia más o menos exacta, esos principios no puedan aplicarse a ninguna de las dos ciudades. Tanto el Censo de Población de 1991 como las proyecciones de la población española, recogen una parte de la verdad de la situación de Ceuta y Melilla, como más tarde expondré.

En segundo lugar no se puede hablar de una colectividad, más bien de diferentes colectividades que comparten un espacio común y donde la

desvertebración de los diferentes colectivos de población (española, española-musulmana, hebrea e hindú, la transeúnte marroquí, más la incipiente argelina y centroafricana e incluso libanesa) va a caracterizar especialmente la situación compleja económica, social y política de las dos ciudades autónomas.

Respecto a los fenómenos que influyen, claramente podemos encontrar aspectos del medio físico, de la situación económica, de la política, de la historia, la religión, etc., tan interrelacionados que es complicado aislar unos de otros.

Adicionalmente hay que tener en cuenta que la situación de ambas ciudades es francamente diferente y así se aprecia en la psicología colectiva de los habitantes cuando se habla con ellos, se lee la prensa y se hace una mínima investigación histórica.

En Melilla se dará la circunstancia cuando se publique este *Cuaderno de Estrategia*, que estará celebrándose el V Centenario, desde que don Pedro de Estopiñán desembarcara en sus costas y fundara finalmente la ciudad de Melilla, o más bien la pequeña plaza fuerte que hasta el transcurso del presente siglo apenas era una ciudadela eminentemente militar.

Otra situación diferente y que habrá que tener presente siempre, es que no estamos hablando de un territorio español y otro marroquí, donde hay árabes españoles y marroquíes y con ambas nacionalidades. Aunque Marruecos no aprueba el que España ofrezca la nacionalidad a súbditos árabes, puesto que no reconoce la españolidad de ambas. El lado marroquí es una entidad compleja donde ni siquiera nuestros vecinos en Ceuta y Melilla hablan un idioma común. Poco tiene que ver el *tamazight* de los bereberes, que a su vez tiene varios dialectos, con la arabización de la mayoría de los habitantes de Marruecos. Así el *cherja* que se habla en Melilla no es el árabe que se escucha en Ceuta.

Además la presencia del francés y del español son también factores que indican claramente cual es el grado de penetración de ambas culturas en diferentes zonas de Marruecos. La población marroquí que domina uno u otro idioma pertenecen a dos escuelas de pensamiento diferentes, aunque en el seno de la propia familia del rey Hassan II el español sea dominado por sus propios hijos.

En definitiva, nos movemos en un terreno complejo como a veces hemos esgrimido desde España para destacar la falta de integración del Reino de

Marruecos, pero verdaderamente a efectos de relaciones entre ambos países no es un factor a considerar, ya que al fin y al cabo los musulmanes se sienten diferentes de los cristianos españoles o de los ateos y agnósticos. Y el resto de países árabes apoyan directa o dormidamente aún las reivindicaciones de nuestro vecino sobre Ceuta, Melilla e islas y peñones; independientemente de si son beréberes o árabes.

La importancia del factor demográfico es una de las claves actuales para vislumbrar el futuro. La natalidad española es tres veces inferior a la marroquí, aunque también se haya notado una drástica caída en Marruecos, que de algo más de siete hijos por familia ha pasado a poco menos de cuatro, pero que a todas luces es un fenómeno muy a tener en cuenta, en los próximos años, cuando nuestro vecino tenga más población que España.

La pirámide de población es otro factor a considerar, así como la ocupación de los habitantes, porque presenta importantes carencias motivadas por la falta de oportunidades educativas superiores y de posibilidades de colocación, salvo en el ámbito público. Por ello es difícil encontrar jóvenes en edad universitaria durante el año educativo. Prefieren estudiar en la Península y buscar empleo allí.

Los datos que vamos a mostrar son los oficiales del Estado español, pero también es cierto que tienen que recogerse con espíritu crítico, por su metodología y por la característica de las dos ciudades.

Con objeto de cotejar las cifras hemos consultado no sólo con el Instituto Nacional de Estadística (INE), sino con otras fuentes de información oficiales, que permiten situarnos con un criterio de aproximación notable.

## **Melilla**

La evolución de la población de la ciudad ha conocido desde el año 1887 un incremento constante.

Iniciaremos el estudio demográfico por esta Ciudad autónoma, que viene caracterizada por su lejanía de la Península y por la presión que puede ejercer un polo de desarrollo económico como es la ciudad marroquí de Nador, que prácticamente está compitiendo con Melilla en muchos aspectos. Sobre todo en el tráfico portuario que está dejando fuera de juego al segundo.

## *Datos demográficos*

Según los datos oficiales la población de derecho (presentes más ausentes) se eleva a 64.471 habitantes, ascendiendo la de hecho a otras 10.000 personas aproximadamente.

De ellos 37.467 son españoles de origen, 26.000 musulmanes de religión a los que hay que añadir unos 1.000 hebreos y no llega a 60 hindúes.

Sobre el censo del año 1991 supone un incremento de la población de unos 9.000.000, cifra que necesita ser contrastada, pero en todo caso muestra un movimiento en alza a favor también de la población musulmana.

La densidad de población, en un territorio de poco más de 12 kilómetros cuadrados y con fuertes guarniciones militares, constituyen una característica de la ciudad que está abocada a un colapso, dado lo deficitario de los servicios propios.

Las proyecciones de evolución que tenemos de población, realizadas por el INE en base al censo de 1991, para el que hacían constar una población de casi 57.000 personas ofrecía una proyección para el año 1996 de 62.000 personas y por lo tanto superada por la realidad y los datos que antes hemos visto que ascendían a más de 64.000 en la población de derecho. Por lo tanto el resto de proyecciones de años posteriores no tiene valor. Si arrastramos la diferencia encontrada de unas 2.000 personas nos encontraríamos que en el año 2005 la población de derecho ascendería a las 64.000 personas.

Ni que decir tiene, que el mayor aumento de la población se producirá en la de origen musulmán dado que la hebrea y la hindú apenas representan nada porcentualmente y se mantiene en sus tasas de crecimiento. Para esas fechas la población de origen árabo-musulmana será similar a la de procedencia española cuando no la mayoritaria, de mantenerse la tasa de natalidad. La actual situación económica desanimará a los matrimonios jóvenes españoles a permanecer en la ciudad con las consecuencias políticas conexas.

Hay que considerar las pirámides de población que pueden ser muy diferentes dada la pujanza de la comunidad musulmana y la apreciable atonía de la española.

## *Características de la población*

Los españoles de origen aunque son actualmente el grupo mayoritario, hay que tener en cuenta que prácticamente son una población cuyo medio de vida es el sector público en su inmensa parte. Delegación del Gobierno, organismos autónomos, autoridad portuaria, aeropuerto, sanidad, educación pública, seguridad social, policía y guardia civil, ciudad autónoma y servicios constituyen un núcleo de la actividad económica importante, unido a la presencia militar, mientras los que se dedican a la actividad privada son una minoría.

Los españoles no musulmanes y una parte de poder adquisitivo alto de la musulmana, hindú y hebrea viven en barrios separados y totalmente diferenciados de los árabo-musulmanes, lo que perjudica en ambos sentidos la necesaria integración de la población como factor de estabilidad de cara al futuro. De hecho son de sobra conocidos los incidentes entre militares y civiles árabo-musulmanes, donde prácticamente se habla de la «entrada en el barrio musulmán», porque tiene una identidad propia y aunque integrada en el trazado urbanístico, donde no hay fracturas o zonas aisladas, sí constituye una unidad poblacional en evolución constante y con cierto carácter de marginalidad que constituye un foco de inestabilidad.

La principal debilidad de la población de origen español es la ausencia de centros educativos superiores (al margen de la Universidad Nacional de Educación a Distancia), que junto a la ausencia de empresas privadas hace, como se aprecia cuando uno se sienta en cualquier terraza, que exista un hueco generacional importante y que debería ser un factor de dinamización de la ciudad.

La actividad comercial española está cimentada en compañías de transporte comerciales y del sector servicios por ser el industrial prácticamente inexistente. Además las condiciones salariales y económicas, favorecen la implantación en territorio marroquí y no en el español, que además presenta carencias estructurales notables (agua, energía y suelo). La economía relacionada con el tráfico de mercancías con Marruecos es muy importante y de hecho hace que el nivel de vida de muchas familias españolas sea superior al de la peninsular. Pero evidentemente este es un factor que entorpece las relaciones con Marruecos, que continuamente denuncia a España por el tráfico de mercancías con carácter de economía sumergida.

### *Población hindú*

El efecto de la entrada en la Unión Europea (UE) y la propia evolución del comercio a nivel mundial ha hecho que la práctica de la venta al detalle de productos del sudeste asiático o Japón que se adquirían a un precio ventajoso sobre el que el mismo producto tenía en la Península, haya dejado de ser así y de hecho es más barato comprar en cualquier gran superficie en la Península que en Melilla y Ceuta. Esto ha hecho que la presencia de población hindú, verdaderos amos de la especialidad, se haya reducido drásticamente y que apenas supere el medio centenar de personas. Aunque la notoriedad sobre el comercio sea todavía importante. Poseen un centro de actividad religiosa y una asociación propia.

Salvo que se aprobasen normas de carácter fiscal preferentes, parece que esta población nunca constituirá un segmento pujante, a no ser que también cambien de actividad y reciclen sus negocios. Aunque tampoco ocasionan un rechazo en el resto de la población, tal vez por el respeto a las religiones asiáticas, que no se muestran beligerantes con las demás.

### *Población hebrea*

Hablar de la población hebrea de Melilla, es hablar de la reciente historia de la ciudad, ellos han participado notablemente en el desarrollo económico y han constituido un núcleo respetado. De hecho muchos de sus apellidos dan nombre a la razón comercial de empresas pujantes de Melilla, sin las cuales sería un villorrio entorno a una ciudad militar.

La comunidad asciende a un millar de personas, con un crecimiento vegetativo. Poco tiene que ver con los primeros hebreos que llegaron en los años sesenta del siglo pasado y principios de éste y que vivían en una precariedad de viviendas que solamente fue solucionada en los años treinta. El barrio hebreo tiene un fuerte carácter propio, en el que viven también cristianos. Lógicamente no toda la población hebrea vive allí.

Medio en broma medio en serio muchos melillenses, opinan que el día que la población hebrea cambie de lugar para ejercer su actividad, seguramente sea la puntilla de esta ciudad. En cierto modo son un termómetro del pulso y futuro de la ciudad.

Considerar especialmente esta comunidad y hacerla partícipe en todo lo que represente estudiar la evolución de los próximos años es una tarea que no se debe olvidar, teniendo en cuenta su peso en el resto del Medi-

terráneo, su experiencia comercial y las magníficas relaciones con Francia y Gran Bretaña.

### *Población árabo-musulmana*

Sin duda constituye el elemento más dinámico desde el punto de vista demográfico y podemos encontrar diferentes tipos de situaciones que es necesario recordar para entender que lo árabo-musulmán se aprecia de distintas maneras.

Antes, sí vemos el cuadro 1, entenderemos su dinamismo.

**Cuadro 1.— Evolución de la población árabo-musulmana.**

<i>Años</i>	<i>Número de población</i>	<i>Años</i>	<i>Número de población</i>
1897	118	1960	7.626
1903	138	1970	12.933
1907	180	1975	13.465
1917	307	1981	11.607
1927	180	1984	17.000
1950	6.277	1995	26.000

Existe una población residente, desde prácticamente el siglo pasado, que vive totalmente integrada en la comunidad de Melilla, son españoles de pleno derecho y conservan su religión de manera formal, sus costumbres son de corte occidental y son, sin duda, una minoría de la población y están en el nivel social más alto, dedicándose al comercio o ejerciendo una actividad profesional.

Sin embargo, podemos hablar de otro segmento medio de la población, tal vez el mayoritario en la comunidad, que practica la religión musulmana, conserva las costumbres y está integrado dentro de la comunidad; más bien están en el sistema pero no son parte de él. Sintiéndose a gusto con la situación actual, sería necesario calibrar en detalle cuál sería la actitud en el caso de un giro en la situación reivindicativa de Marruecos.

La población con derecho a voto es de poco más de 10.000 personas, habiendo ejercitado el derecho a sufragio un poco más de 6.000 en las elecciones del año 1996. La fuerte abstención en momento tan clave para la política española puede ser un indicador de la no excesiva identificación con lo español.

Otro segmento lo constituye la población muy marginal que viven en situación irregular en la ciudad y que se puede cifrar en unos 1.000 aproximadamente, que están al margen de cualquier control de las autoridades. Sería la parte más preocupante pues tampoco ejercen una actividad conocida, más bien todo lo contrario.

El bloque más espectacular lo constituyen los casi 10.000 marroquíes que diariamente atraviesan los puestos fronterizos, aunque dada la permeabilidad de la frontera puede ser aún mayor. Trabajan en Melilla o comercian o sencillamente deambulan por las calles.

La observación en las calles de Melilla, nos indica una presencia grande de chilabas y pañuelos blancos, presencia que cada vez es más notoria según todos los indicios y que en el caso de una llamada más intensa, desde Marruecos, en ese sentido podría cambiar en parte la fisonomía de la ciudad. Aunque en el aspecto urbanístico claramente estamos ante una ciudad de corte andaluz.

Los numerosos grupos de desocupados que pueden encontrarse en las calles y la altísima tasa de desempleo juvenil, dado el bajo nivel técnico y cultural, pueden derivar en cualquier momento en una situación explosiva que ya se ha producido en alguna ocasión.

A esto hay que añadir la presencia cada vez mayor en la adquisición de propiedades inmobiliarias de árabo-musulmanes ajenos a la ciudad y que está ocasionando un fuerte rechazo social en la población de origen española, contrastable en la prensa y en cualquier conversación. Compras que en muchos casos se efectúan en efectivo y que seguramente constituyan claras operaciones de blanqueo de dinero de contrabando y narcotráfico.

En el caso de una política desde el Reino vecino en este sentido muchos españoles podrían vender e irse a la Península porque las ofertas económicas son tentadoras. Aunque se tomen medidas que eviten esto, la realidad evitaría cualquier tipo de traba administrativa al deseo de adquirir propiedades en Melilla.

### *El islamismo e integrismo en Melilla*

Aunque de entrada no me convence el término, para no entrar en disquisiciones en este sentido me referiré así al fenómeno del integrismo islámico en nuestra ciudad.

En primer lugar hay que comprender que el islam en Marruecos nunca ha tenido un carácter violento ni tampoco han existido movimientos de peso en la historia que hayan hecho del islam bandera para iniciar una guerra o movimiento de extensas proporciones. Al contrario, si algo destaca del musulmán de Marruecos y de nuestras ciudades es la tolerancia religiosa y la flexibilidad. Aunque existe una asociación religiosa como *Bad'r* no parece que nos encontremos con un proceso generalizado de empatía con Irán, Argelia o Egipto, sin despreciar que el fenómeno islámico, sin el componente violento e intransigente es cada vez más ostensible y extenso.

La comunidad musulmana se agrupa en torno a la minoritaria asociación citada anteriormente, pasando por la prácticamente desaparecida *Neopoli*, de marcado carácter cultural hasta llegar a la Asociación Religiosa Musulmana y a la que constituye la Comisión Islámica, donde se integran todas las asociaciones musulmanas.

El factor de preocupación podría darse si se recibieran inmigrantes de países como Argelia que fueran extremistas radicales y se dedicaran a realizar actividades de proselitismo.

### *Ubicación*

La población árabo-musulmana si que está claramente localizada en zonas de Melilla de sobra conocidas como son: el Polígono, la Cañada de la Muerte, el barrio de las Cuevas y el del Carmen. Esto constituye un elemento que no facilita la integración pero evidentemente es difícil prever otra salida a una ciudad totalmente saturada de población y con unos precios de vivienda y vida que no ayudan al traslado dentro de la ciudad de una población con muy bajos niveles de renta.

### *Grupos marginales*

Desgraciadamente la ciudad de Melilla, ha saltado a la palestra en los medios de comunicación a lo largo del año 1996 por la presencia de un grupo de centroafricanos, que en número de 300, intentaban pasar a los países de la UE. El papel de gendarme del Estrecho parece haberse iniciado, creando una situación lamentable, donde estos centroafricanos llegaron a crear incidentes de orden público, que han reflejado ante la prensa internacional una imagen de la ciudad penosa. Esta inmigración será cada vez mayor teniendo en cuenta la precariedad de la vida en el África media, la divulgación de nuestro modelo consumista de vida a través de las televisiones y la frontera de la UE, que representan nuestras ciudades en el norte del continente.

A este grupo se le han añadido otro reducido de argelinos que igualmente pretenden entrar en la UE y donde España se ve limitada por los acuerdos europeos. La situación es de difícil solución y puede agravarse en cualquier momento, si sucede que el régimen argelino cae y da paso a una república integrista islámica.

La población de Melilla mediante la organización «Melilla Acoge» y sobre todo de la Cruz Roja ha intentado mejorar las condiciones de estos inmigrantes que viven en la calle en tiendas de campaña. Pero evidentemente la solución pasa o por devolver a sus países de origen a los africanos, lo que es imposible por carecer de cualquier documentación. O por dejarlos pasar a la Península y vivir de los presupuestos del Estado o en condiciones de empleo marginal en economía sumergida. La tercera vía que sería abrir el paso a otros países comunitarios, cuenta con la negativa de nuestros socios europeos. En definitiva, que nos toca hacer un papel nada grato y que va a dificultar la convivencia en nuestras ciudades, como hemos visto en Melilla.

### *Los movimientos estacionales*

La tradicional migración estival de trabajadores desde los países europeos al Magreb, se convierte en un fenómeno propio de los meses de julio y agosto, donde como todos sabemos Almería, Málaga, Algeciras y en menor medida Alicante, se colapsan durante varias jornadas para dejar pasar a centenares de miles de trabajadores que vuelven a su casa para pasar el verano.

Melilla está asistiendo a una dura competencia con Nador, para este tipo de tráfico que es bastante lucrativo para el comercio y compañías de transporte marítimo. Y si atendemos a las estadísticas, la bajada en la entrada de pasajeros es harto significativa como vemos en el cuadro 2.

**Cuadro 2.** — Paso del Estrecho años 1994/1995. Puerto de Melilla, entradas.

Conceptos	Años	
	1994	1995
Pasajeros	246.391	199.999
Vehículos	54.771	53.388
Rotaciones (a)	454	454

a) Idas y vueltas de los barcos.

## *El factor psicológico*

Para el ciudadano de Melilla, uno de sus mayores enemigos es el viento de Levante, que a veces deja incomunicada la ciudad con la Península durante varios días. Entonces la mole del Gurugú, en manos marroquíes y la escasa y muy deficiente red de carreteras en territorio de Marruecos, actúa como un elemento que poco invita a quedarse a vivir allí.

## **Ceuta**

La situación tanto económica como demográfica es diferente a la de Melilla. La ubicación geográfica de Ceuta hace que la población psicológicamente se sienta unida casi físicamente a la Península, perfectamente visible en los días claros desde ese lado del Estrecho. La comunicación vía marítima está garantizada por dos compañías como son la Trasmediterránea e ISNASA, entre las cuales prácticamente cada media hora existe transporte de pasajeros, que en algunos casos permite el viaje en sólo 30 minutos.

La carencia de un aeropuerto por falta de espacio, supone una seria limitación al crecimiento de esta ciudad, está siendo paliada por el helipuerto que une el aeropuerto de Jerez de la Frontera con Ceuta.

Esta comunicación, ha reducido el efecto de aislamiento que encontramos en Melilla. Sin embargo esa cercanía geográfica se convierte también en una cuestión que afecta gravemente a los movimientos de población en uno y otro sentido del Estrecho. El fenómeno de «las pateras», que recuerda en menor escala al de los balseros cubanos que huyen del régimen castrista, supone una seria preocupación para las autoridades españolas que al margen de las consideraciones de inmigración ilegal, se ven abocadas a contabilizar desgraciadamente todos los años muertes de personas que buscan en tan aventurado viaje mejorar las condiciones de vida y trabajo, sobre las que tienen en el norte de África. La aparición de mafias que gestionan este trasiego, aunque no puedan ser identificadas con la situación de Ceuta sí que se enmarcan en un problema demográfico de difícil solución y donde España juega un papel de cancerbero para el resto de los países comunitarios, ninguno de los cuales posee frontera con el Magreb.

Los problemas y posibles soluciones de Ceuta, no puede abarcarse sin tener en cuenta un cuadrilátero de intereses mezclados y contrapuestos que representan las ciudades de Algeciras-La Línea, Gibraltar, Tetuán y la propia Ceuta. Al igual que no puede entenderse la de Melilla sin Nador.

En el momento de escribir estas líneas —año 1996— la ciudad se encuentra en un momento crítico que puede marcar para siempre su futuro. Prácticamente desde el mes de marzo no entra ninguna mercancía en el puerto por el cierre de la frontera y la competencia tanto del puerto de Tetuán que tiene comunicación directa a través del de Algeciras para pasaje, como el de Gibraltar que copa el tráfico de *bunkering* o tanques.

Dado que gran parte del presupuesto anual de la ciudad, se nutre de los impuestos del tráfico portuario, de no remediarse la situación el Estado tendría que estar subvencionando por vía directa o indirecta —régimen especial fiscal—, los presupuestos. De no hacerse así o conseguir la competitividad del puerto, la degradación de las condiciones y el nivel de vida harían que la población española abandonara la ciudad por estrangulamiento económico.

La aglomeración de población, palpable en la calle, hace además tener presente el problema de abastecimientos de primera mano para sus habitantes, tanto en energía como en agua.

El proyecto del túnel subterráneo del Estrecho, al margen de otras consideraciones, puede ser la puntilla para la ciudad. Lógicamente el comercio y servicios, que representan la principal actividad podría buscar su traslado hacia la salida del futuro túnel en territorio marroquí.

La colaboración de don Jesús Núñez, aportará más profundidad al tema económico, tan íntimamente relacionado con los aspectos de población y demografía.

### *Datos demográficos*

La evolución de la ciudad desde principios de siglo ha sido constante, pasando de los poco más de 13.000 del año 1900 a los 50.000 del año 1950.

Los datos más actuales del censo de 1991 nos señalan una población de derecho de 67.615 personas, mientras que las de hecho indican una cifra ligeramente superior que asciende a 73.208.

### *Características de la población*

La población de derecho, al igual que en Melilla, se estructura en cuatro bloques religiosos. Así unos 18.000 españoles de origen son de religión musulmana, 500 hindúes, lo que supone una cifra muy superior a la de

Melilla, pero también ciertamente reducida y que seguirá presente en Ceuta mientras el tipo de comercio que realizan tenga sentido, algo que a la luz de los datos actuales parece sin mucho futuro.

Aunque respecto a la población árabo-musulmana no registrada existen dos áreas como la de Príncipe Alfonso y Benzou donde es más difícil concretar cuál es el número exacto de habitantes.

La población hebrea tampoco llega a los 1.000 ciudadanos, igualmente escaso aunque también con gran raigambre y peso económico.

La integración de las comunidades puede ser un poco mayor que en el caso de Melilla, pero a diferencia de ésta donde nos encontramos con una estructura social y urbana más firme en Ceuta, la sensación es la de una ciudad de paso, en la que todo está en movimiento, dándole ese sabor tan propio y diferencial.

Indudablemente el número de personas que diariamente atraviesan el Estrecho se irá viendo rebajado a medida que Tánger compita con el puerto de Ceuta, reduciéndose el número de pasajeros a los residentes y a las tropas allí destinadas, al igual que está concurriendo con el de mercancías salvo que se entre en una política de guerra de precios que nuestro vecino se tomaría con animosidad.

### *Integrismo e islamismo*

Ceuta no ha conocido problemas de orden público como los que a veces han ocurrido en Melilla. La cercanía a la Península así como el carácter de trasiego constante hacen de la ciudad un núcleo poco dado a los fenómenos integristas, aunque el deterioro de la calidad de vida que supone la posible continuación del cierre fronterizo para las mercancías, pueden ser instrumentalizados por el radicalismo de facciones del islam, sobre todo en núcleos de población jóvenes en situación de paro.

Salvo una instigación muy forzada la situación más grave se daría en la falta de oportunidades económicas para la población que evidentemente migraría hacia la Península en algunos casos y en otros al propio Marruecos.

### *Otros datos demográficos*

Respecto al movimiento natural de la población que mide las variaciones en un plazo de tiempo se está teniendo en cuenta muertes y nacimientos.

Con los 1.083 nacimientos contabilizados en el año 1992, frente a las 460 defunciones nos ofrece un crecimiento vegetativo en el último año datado 1992. La tasa de natalidad del 15,90% frente al 10,17% del resto de España, es suficientemente ilustrativa de una mayor pujanza de la población ceutí.

La tasa de mortalidad es igualmente inferior con un 6,75% frente al 8,50% del resto de España.

La tasa de crecimiento vegetativo es del 9,15% en Ceuta frente al 1,71% restante.

La pirámide de población de 1991, muestra según datos de la propia ciudad y para los seis distritos en los que está dividida los expresados en el cuadro 3.

**Cuadro 3.**— *La pirámide de población, año 1991.*

<i>Edades comprendidas entre</i>				
<i>0-24 años</i>	<i>25-44 años (a)</i>	<i>45-64 años</i>	<i>65 años y más</i>	<i>TOTAL</i>
29.133	21.606	13.171	13.171	69.870

a) Evidentemente los dos bloques de menos de 44 años nos da idea de la juventud de la población.

El reverso de la moneda es la altísima tasa de paro que en el año 1991 se situaba en un 26,47%.

## **Melilla y Ceuta**

A la vista de los datos reflejados y de las opiniones de expertos y fuentes consultadas la solución a los problemas demográfico y de población que se plantean de manera resumida son:

- Frontera de UE con el Magreb, puertos naturales en ambos casos para intentar conseguir entrar en un nivel de vida superior. Lo que conlleva problemas de población marginal no residente pero que puede plantear, como en el caso de Melilla, situaciones de conflictividad.
- Pocas oportunidades de desarrollo laboral y profesional para los jóvenes, sobre todo españoles que puede hacer disminuir la población española no musulmana.

- Excesiva dependencia del sector comercial, que presenta tasas de desempleo demasiado altas.
- Altos costes de vida en algún caso superior al de la Península.
- Altos índices de natalidad de la población musulmana.
- Economía sumergida ilegal que plantea problemas de orden público y no ayuda a la defensa de las posturas españolas.
- Islamización progresiva aunque sin ribetes de radicalismo religioso, pero que pueden alentarse en cualquier momento.
- Identificación con Marruecos más que con España, de nuestra población árabo-musulmana, sea por temor o por falta de sensibilidad de la Península.
- Falta de integración de las culturas que aunque conviven no acaban de cuajar de cara al futuro.
- Incumplimiento de los compromisos políticos adquiridos con la población musulmana.
- Alta densidad de población con recursos deficitarios.
- Escasa oferta de estudios medios y superiores.

### **Algunas ideas para la cuestión**

Evidentemente las siguientes ideas necesitan ser estudiadas con un carácter de corto, medio y largo plazo, y muchas de ellas han sido sugeridas a lo largo de algunos encuentros y visitas, donde prima el voluntarismo frente a la realidad de una economía española que tiene muchos frentes que atender. Para muchos políticos de la Península, ésta es prioritaria frente a unas ciudades de las que pocos tienen una información fiable y contrastada. Son otros los puntos de interés y los logros que pueden conseguirse a corto plazo. Ceuta y Melilla necesitan de la paciencia del saber hacer y de inmensas dosis de colaboración si no queremos encontrarnos con una situación compleja y de difícil y buena solución para todas las partes:

- Colaboración sin duda es el eje de la cuestión, es necesario integrar en ambas ciudades a las cuatro culturas pero sobre todo a la árabo-musulmana que ha tendido a ser menospreciada. La integración de las asociaciones y centros musulmanes con el futuro de la ciudad ha de hacerse con un espíritu abierto y dialogante, evitando mirar al pasado y poniendo los ojos en el futuro.
- Presión diplomática. Si la UE pretende poner freno al movimiento migratorio magrebí sólo tiene dos vías, o abre la mano en todos los paí-

ses o invierte en el sur de España y en ambas ciudades y en Marruecos, para elevar el nivel de vida de sus habitantes. Poner vallas al campo es ocultar una realidad que en el aspecto demográfico es más que palpable.

- En paralelo reforzar la identidad especial de Ceuta y Melilla tan marcadamente españolas.
- Establecer un centro universitario con titulaciones medias y superiores en Ceuta o en Algeciras, subvencionando mediante un bono-transporte o similar a los estudiantes.
- Establecer planes de inversión turística que dote de unas infraestructuras de hostelería y restauración con parámetros de calidad que hagan atractivas las ciudades.
- Implantar un régimen fiscal especial para ambas ciudades que favorezca las inversiones y una economía sostenida.
- Continuar con las inversiones en el puerto incluidas las instalaciones deportivas.
- Convocar regatas, travesías, etc., entre ciudades peninsulares o insulares, que favorezcan el conocimiento de ambas ciudades.
- Involucrar al capital marroquí y europeo en cualquier inversión, al efecto de establecer vínculos económicos que eviten situaciones de tensión o conflicto.
- Continuar actualizando la característica defensiva de ambas Plazas, para evitar la focalización de la presión diplomática en estos aspectos, con mayor tecnología y menor presencia.
- Realizar un plan de competitividad de los puertos que garanticen su futuro.
- Favorecer fiscalmente a las familias españolas residentes en las ciudades, incluso premiar en ese aspecto el incremento de la natalidad.
- Implantar medidas de integración cultural, favoreciendo estudios y educación en centros de la Península con subvenciones a alumnos destacados, etc. que creen lazos culturales intensos.

En definitiva las cuestiones claves serían por un lado las económico-fiscales, las culturales y las de integración y cooperación, abortando extremismos de cualquier tipo.